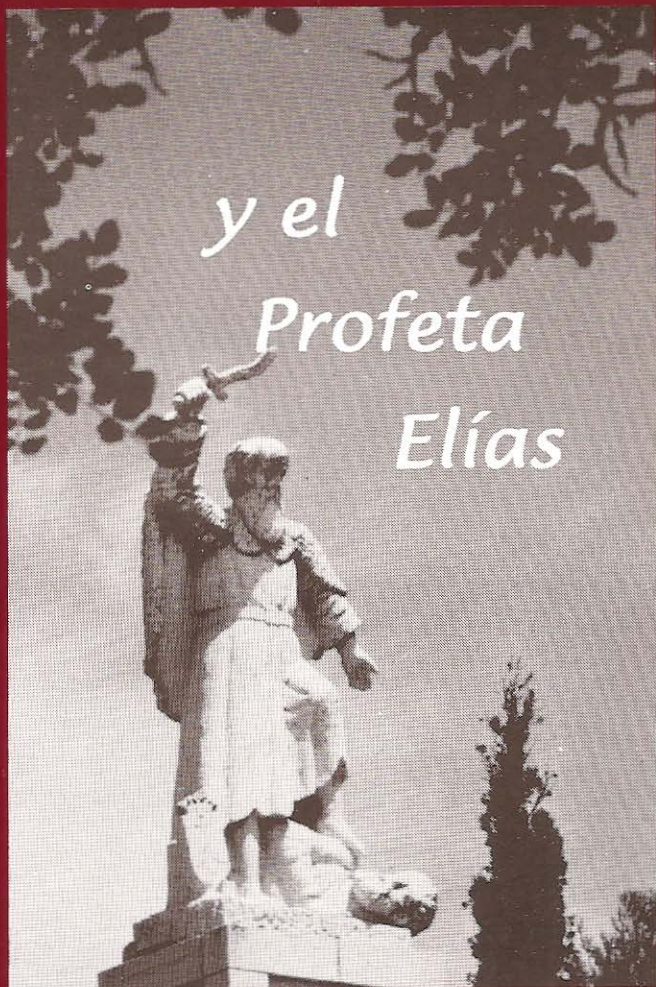


EL MONTE CARMELO

*y el
Profeta
Elías*



M. BASILEA SCHLINK

**EL MONTE CARMELO
y el Profeta Elías**

M. Basilio Sánchez

Hermandad Puergilias de Monte
Carmelo (Hermandad, Hermandad)

La Cordillera del Carmelo

La Cordillera del Carmelo tiene una extensión de unos 15 km, desde la Bahía de Baflo sobre el Mar Mediterráneo hasta el interior, variando en anchura entre 3 y 8 km. Se eleva a una altura de 144m, sobre el nivel del mar. Carmelo es Karan El, en hebreo, significando "vita de Dios" o bien "vargel".

Tres partes de esta cordillera tienen nombres especiales:

1. *Beah Ha-Karmel* (promontorio del Carmelo), conocido también como-Cabo del Carmel. Se encuentra casi al borde del Mar Mediterráneo, el lugar donde hallamos el monumento Carmelo Nella Mar.
2. *Beah Ha-Karmel* (cumbre del Carmelo), el punto más elevado, cima de la villa deira de Bafya.
3. *Karan Ha-Karmel* (pie del Carmelo), poco alto en la parte occidental de la cordillera, donde está El-Majraa, el sitio-del sacrificio.

Esta cordillera es mencionada en la Biblia, en este en sentido geográfico sino como un símbolo de bondad y ferocidad. "Reproches la estopa y florece... la gloria del Líbano lo ha sido dado, el esplendor del Carmelo y del Sabel" (Jobas 15:1-2). "Tu cubras sobre él, como el Carmelo" (Cantar de los Cantares 1:6).

En todos estos, la mayor fama de esta montaña se debe al profeta Elías quien permaneció allí, sirviendo a Dios, por lo que la convirtió en escenario de la terrible pedreira de Dios. Se la llama localmente Yebel Mar' Elías (cristatado del santo profeta Elías). Más tarde, el profeta Elías también hallólo en el Monte Carmelo, en el cual se hallan muchas cavernas.

© Hermandad Francésica de María, 1988

ISBN 1-85094-417-0

Título original: Carmel, Monte des Sins

Primer edición alemana 1982

Primer edición en español 1988

Todos derechos reservados.

Impreso en Israel

Aspecto Histórico

En el plano al sudoeste del Monte Carmelo (Karmel Ha-Karmel), cerca del pueblo árabe Dajiqat al-Karmel, queda el sitio conmemorativo del santuario del profeta Elías que fuera destruido por fuego desde sus cimientos. De ahí el nombre El-Majraza (lugar de la quemada). A corta distancia, al pie de la montaña, hay el Rio Kathon (Khatin) donde, luego del milagro que aparece en que cayó fuego de lo Alto, se hizo un juicio a los sacerdotes de Baal (1 Reyes 18-40). A un costado del Kathon se halla Tell Qamir (ciudad de los sacerdotes) en memoria de este acontecimiento.

El santuario de El-Majraza es, por muchas razones, el lugar más probable de los sucesos relatados en 1 Reyes 18. No hay otro posible sitio en el Rio Kathon desde otro sitio de la Cordillera del Carmelo. Además sobre el declive de El-Majraza hay una planicie escasa, capaz de contener una multitud citada en la narración bíblica. La presencia de una antigua fuente, El el-Majraza, al fondo de la planicie, confirma marcadamente que aquel santuario de Elías tuvo lugar en esta área. Los hitos con agua que Elías utilizó fueron derramados sobre su altar, pero pudieron haber sido secados de más temprano.

Existe una vieja tradición judía respecto de El-Majraza, asociada a Elías. Según un escrito de Benjamín de Tudela, del siglo XII, podía distinguirse allí un monumento elevado de observancia, representando el altar de Elías. En los siglos siguientes algunos rabinos y peregrinos ortodoxos de la cristiandad de este momento que aparentemente desapareció hacia fines del siglo XIX.

Actualmente hay ahí, en El-Majraza, una Capilla Carmelita, abierta en 1881. En medio de la capilla se encuentran un altar bronceado con diez pedras del

Monte Carmelo. En el jardín frente a la capilla y monumento se erigió una estatua de Elías.

Idealmente apropiado para la vida contemplativa, el Monte Carmelo ha atraído a eremitas cristianos desde tiempos apostólicos. Entre los años 1206 y 1214 cuatro eremitas del Monte Carmelo, que desearon vivir comuniteramente, recibieron en Bagla a pedido del Prior Bracconi. Para marcar la fundación de la orden carmelita, que rápidamente se extendió por Europa. Luego los monjes fueron especialmente atraídos por los carismas. Muchos murieron mártires por su fe. Por ello se dio el nombre de "Valle de los Mártires" (Wadi el-Shah) al lugar al pie del Monte Carmelo, al sur de Haifa, donde se encuentran los primeros asentamientos monásticos. Los monjes debieron abandonar Tierra Santa en 1291.

Una vez luego de ser los carmelitas retornaron en el siglo XVI (año 1611) y levantaron un pequeño monasterio a unos kilómetros de una caverna donde el Profeta Elías vivió, según la tradición. En 1767 los monjes fueron expulsados por Dajiqat al-Qamar y el monasterio destruido. Esto gran caverna se llama "la Caverna de Profetas de Elías", o "la Cueva de Elías".

En el sitio que ocupa hoy día el monasterio de Santa María, en el área conocida como el "Carmelo Francés", los carmelitas construyeron en el siglo XVIII una gran iglesia y monasterio sobre otro gran acantilado en el cual se dice vivió Elías. Esta iglesia fue severamente dañada durante la campaña napoleónica de 1799. En 1823 Abdaláfi Pasha de Acre ordenó la total destrucción de la iglesia. Fuera inaugurados el actual monasterio e iglesia en 1856.

De la Santa Biblia

Ajajó mandó buscar a todos los israelitas y reunió a los profetas sobre el monte Carmelo. Ellos se acercó a todos el pueblo y dijo: "¿Hasta cuándo van a andar resguardando de los dos señores? Si el Señor es Dios, siganle; si no, siganle a él". Pero el pueblo no le respondió ni una palabra.

Luego Elías dijo al pueblo: "Como profeta del Señor, he quedado yo solo, mientras que los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta. Traiganme dos novillos; que ellos se ofrijan uno, que lo despidan y le pongan sobre la leña, pero sin prender fuego. Untado levantaré el novillo de su dios y yo levantaré al novillo del Señor: el dios que responda levante fuego, así es Dios". Todo el pueblo respondió diciendo: "¡Juro Dios!".

Elías dijo a los profetas de Baal: "Eligame un novillo y preparame sacrificios primeros, ya que son los más numerosos; luego levanten al novillo de su dios, pero no prenda fuego". Ellos tomaron el novillo que se les había dado, lo prepararon e invocaron al novillo de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: "¡Respóndenos, Baal". Pero no se oyó ninguna voz ni nadie que respondiera. Mientras tanto, derribaban junto al altar que habían hecho. Al mediodía, Elías respondió a los novillos, diciendo: "¿Cómo heo hecho, porque es un dios? Pero cuando ocupado e ausente, a su lado está de vigia. A lo mejor está dormido y es despierto". Ellos gritaron a voz en grito y, según su costumbre, se hacían inclinaciones con chuchillos y peticiones, hasta chorrear sangre. Y una vez pasado el mediodía, se entregaron al dios profetista hasta la hora en que se ofrece la ofrenda. Pero no se oyó ninguna voz, ni hubo nadie que respondiera o prestara atención.

Entonces Elías dijo a todo el pueblo: "¡Arrojanme a mí!". Todo el pueblo se acercó a él, y él ordenó al altar del Señor que había sido derribado: tomar diez pedras, construir el altar de las pedras de sacho, a quien el Señor había dignado en profeta, diciendo: "Yo llamaré Israel", y con esas pedras erigió un altar al nombre del Señor. Alrededor del altar hizo una zanja, como un cerco para dos molinos de molino. Luego dispuso la leña, despidió el novillo y lo cubrió sobre la leña. Después dijo: "Llévenle de agua cuatro cántaros y derrámenlos sobre el holocausto y sobre la leña". Así lo hicieron. El sirvió: "Otra vez". Lo hicieron por segunda vez, y él insistió: "Una vez más". Lo hicieron por tercera vez. El agua creció alrededor del altar, y hasta la zanja se llenó de agua.

A la hora en que se ofrece la ofrenda, el profeta Elías se inclinó y dijo: "¡Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob! Que hoy se sepa que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu servidor y que por haber hecho todo esto con fe. Respóndenos, Señor, respóndenos, para que esta pueblo reconozca que tú, Señor, eres Dios, y que sea así el que los ha confundido al mundo".

Entonces cayó el fuego del Señor: Abrazó al holocausto, la leña, las piedras y la tierra, y se volvió el agua de la zanja. Al ver esto, todo el pueblo cayó con el rostro en tierra y dijo: "¡El Señor es Dios, el Señor es Dios!" (1 Reyes 18:20-38).

El Monte Carmelo – un mensaje para nosotros

De pie sobre la roca y roca dura del Monte Carmelo con un inmenso valle formando una llanura sobre nosotros valientes, tenemos el magnífico paisaje del Mar Mediterráneo por un lado y el panorama de la campiña israelí meridional y alta montaña, por el otro. Con esta imagen no es difícil imaginar al Profeta Elías, en su gran celo por el Señor, corriendo de un lado al otro por la zona del Carmelo con una voz poderosa pronunciando palabras sobre una tierra perteneciente a los muertos en espíritu a la vida y resucitando a los vivos.

¿Qué fuerza tan fuerte y rápida a Elías para que no temiera a hombres algunos, ni siquiera a Ajah, quien aparentemente era rico? ¿Qué le hacía tan valiente como para acercarse al pueblo del Monte Carmelo con un poder que podía matar? No le movió la aproximación al una naturaleza hermosa, sino el amor de Dios.

Elías era odiado de la gente de Dios. No toleraba la inercia mientras no amara gustos no volaba a Dios. Odiaba los autos. No toleraba ver al pueblo de Dios hablando en lenguaje con verdades falsas y obediencia. No toleraba verlos odiados a Dios bajo el gobierno de Ajah, eligiendo obediencia a un ser humano y alianza a los ídolos.

Elías nos muestra el costo del verdadero amor de Dios: un sacrificio tal que no descansa hasta que los demás también están involucrados en un verdadero amor de Dios. Esta vida no puede ser portada que no se ama a Aquel que amamos. Es un fuego infinito que nos impulsa a hacer todo lo posible para que todos Elías estén legítimos. Una vez que ves Elías siempre se vida en un celo por revelar el amor de Dios entre su pueblo elegido. Y Dios justificó a Elías. Cuando Elías, en su aporreado llamado al pueblo de Israel,

invocó el nombre del Señor, el Señor le respondió haciendo caer fuego de los cielos para confirmar la verdad de las palabras del profeta; ellos estaban escuchando a Dios al amor y la fuerza que lo crea dentro.

Así es como, a través de los siglos, ha quedado resonando desde el Monte Carmelo un mensaje penetrante, identificando al pueblo de Dios, sea del Antiguo o del Nuevo Testamento. "¿Cuánto tiempo responderán entre sus altísimos espíritus?" Pero sólo se le apartó a Jesús sobre el Monte Tabor, como que se movieron pronto para acercar en el Monte Carmelo con una propuesta: "¿A quién servirán y buscarán verdaderamente? ¿A Dios o a nosotros mismos? ¿Qué podemos servir a un maestro?".

Este antiguo mensaje es hoy de enorme importancia, porque los pecados humanos lo contradicen y engañamos y manipulamos especialmente en cuestiones espirituales. En el tiempo de Elías no se había reducido a Dios del todo sino que al mismo tiempo se continuaba queriendo hacerle a un ídolo. Consecuentemente, ellos pensaban que todo estaba bien en su vida religiosa. Lo mismo sucede hoy. Podemos ser muy religiosos y no obstante dejar amplio espacio para otro tipo de amor de mal, un malicia, sea cualquier más que Dios. Pero Elías predica a un Dios santo y celoso que no tolera el amor dividido. Nada y siempre una cosa puede tener su lugar. Es lo que amor por nosotros desde todo nuestro amor y consagración total.

Hay, como creemos, más significa tomar medidas radicales contra la existencia de ídolos en nuestros vidas, convirtiéndolos. No es posible descubrir a nosotros ídolos queriendo nosotros mismos y demás. También los reconocemos preguntándonos: "¿Que me cuesta insuperable poder al Dios que lo

quiere – ya sea una persona, ocupación o algún lugar, posesiones materiales o algo más de este mundo? A aquello que en particular está más amado nuestro corazón; sea en nuestro idioma. ¿Queremos que una vida se vuelva un anhelo a sus límites. Siempre decir, el "se quite un ojo" (Mateo 5:29). Verdaderamente, quien ama a Dios "como" con sus filiales adicionales, dejando y entregando todo lo que lo mantiene atado y aquello que quiere aferrar.

Quelto caracateros de formata para tener tales medidas, de entrega a todo se nos abra un camino, que es el "lo lo lo". Cuanto mayor sea nuestra fidelidad, tanto más necesitamos invocar a Aquel que puede transformarse nuestra vida de voluntad y tener nuestras cadenas – y eso es Jesús. Todo aquel que lucha contra sus pecados con perseverancia y si es el poder soberano de Jesús experimentará liberación. Jesús le dará la fuerza para vencer a sus malos pensamientos. Luego se verá impulsionado a dar a Dios lo que es suyo por derecho: el primer lugar en su corazón, lugar que antes otorgó a otros, y la primacía sobre su tiempo, su dinero, sus amigos y todo cuanto valora en la vida.

El Señor nos está aguardando para que hagamos un acto total sin nada cuanto representa un mal, para volver a El –y sólo a El– de todo corazón. El es el amor, amoros y sólo Dios que ama nuestro amor. Sólo Dios está aguardando a los Elías de otros tiempos, que tengan un espíritu mansueto de amor y refugio por Dios y por los hombres, almas que aman que Dios, quien es tan despreciado por muchos, sea amado por muchos de todo. Dios está aguardando a personas que se refugien a los demás, sin que entreguen sus vidas como ofrenda. El está buscando a personas que estén listas de amor por El y sus hijos a otros con nosotros, tal como lo hicieron Elías y

en tiempos. El así lo hacemos, El se nos revelará, como lo hizo en el Monte Carmelo, y correspondiente a nuestro amor. El nos confirmará en el servicio, por hacerlo con un gran amor y hará que los demás reconozcan a sus hijos para volver a Dios y amarlos con todo el corazón. A esto hemos sido llamados.

Él es amado en su corazón

¿Cuál podría ser la vida?

Aquello que valiera más que a Dios mismo, así los otros hombres, pero donde no lugar en la vida.
Algo que prefiera en vez de Dios, a quien está llamado a amar por encima de todo.

Te entrega, te amara, amas y personas, que se impiden tener tiempo para Dios.

Te representas en tu lugar en la sociedad, que no te permites darle a El la honra.

Te familia, esposa, esposa o hijos, donde Dios no tiene el primer lugar en la vida.

Te casa, un hogar, un ser de "el Tercero en el cielo".

Te salud y apariencia física.

Cualquier sea el objeto que quite valor a los divinos dones recibidos mediante la comunión con El.

Todo lo que sea más importante para ti que el Señor.

Creéndonos en el Lugar del Holocausto de Élías sobre el Monte Carmelo

Oh Señor, oh Dios Santo,

calma en Tu amor, nos creaste para Ti, para que
permanezcamos en Ti y te amemos por encima de
todo. Holocausto donde ha pecado contra el Primer
Mandamiento y en que ha obrado un ídolo por mí
mismo, incomparabilidad contigo, el único Dios
verdadero. Demuestra tu luz sobre mi vida, man-
teniendo la verdad, para que tenga el cielo sobre un
nuevo cielo que me lo he hecho. Muéstreme una
alternativa de mi pecado, apéndice que, al perderte,
me causaría un dolor insuperable. Refújame en
tu mundo imaginativo que vive. Indícame quién o qué
conoce sólo personalmente en primer lugar sobre
Ti.

Has que desfilen ante Tu santa presencia a los de
este que está encendido contra todo Mello que existe
en mi vida. Tolérame los correspondientes Tu santa
mantenimiento. Señor Jesús, traigo sobre mí el cielo
ante Ti, ante tu gran. Ayúdame a gozarme mediante
el poder de Tu redención. Vive en alto para Ti. A Ti
hacientemente entrego mi alma. Amen.

El Monte Carmelo nos desfogla:

Ten celo por Dios, el valiente y fuerte por Su honor.
Con celo santo sólo ante el más mínimo pecado, para
que no exista Mello alguno en el último santuario de
tu corazón.

Oh fuego, heja a nosotros



Oh fuego, heja a nosotros a la-
na al co-ri-nte con lágrimas de vie-
ta-da, de la y gran fer-vor.

Creyéndonos a la vida,
resucitando Señor,
arrojando tu interrogatorio
la vida en Tu honor.

Damos gran celo y fuego,
poder para intervenir,
y cuando te confitamos,
tu Espíritu la vida-dé.

Oh fuego de Dios,
avida consumiendo,
de nuevo indícame a nosotros
y a Dios la gloria se da.

Maria Carmelo
11.3.1958

Exultadmeos con Tu amor

Ex-ul-ta-dí-me-os con Tu a-mor, con
ex-ul-ta-dí-me-os, oh Se-nor, por tu
Tu nombre ho-ni-fi-ca. Tu Sa-gra-to con-
su-mi-ta y el coe-li et ter-rae cum
brantí, quoniam: pro Tu Glo-ria.

Exultad de fuerza y poder
que a Dios dais inspiración,
cantadmeos en cánticos,
Constantemente en la pasión
para que muchos veáis a Ti
y así seas glorificado.

Oh Santo Espíritu de Dios,
quien nos haces penetrar,
dameos inspiración,
Derrama el fuego de Tu amor
y por Tu fuerza, oh Señor,
en la eternidad glorifícanos.

Exultad que a Dios dais,
en cánticos dais fuerza honor,
Tu amor nos santificas,
Y así miras nuestros cánticos,
Derrama por tu gran poder,
vivanos por tu gloria.

Maria Gamella
21.3.1988

Se acuerda el pueblo a Dios y dice:
"Oh Señor, Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob,
que no sepa hoy que Tú eres Dios en Israel!"

(Reyes 18:36)

Israelites no digas vosotros
en la hora de necesidad de que
Dios no es y sea Palabra en el y Señor,

(Hechos de una pluma en el Jardín de El-Majnoon)